

## Entrevista a Verónica Giordano<sup>1</sup>

Por Amílcar Salas Oroño

<http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s23141174/qw5ikhethk>

### *“Necesitamos nuevos conceptos para decodificar realidades”*

*Amílcar Salas Oroño: Quería comenzar por una cuestión más del ejercicio profesional como Directora de la Maestría en Estudios Sociales Latinoamericanos: ¿qué líneas de investigación recientes entre los maestrantes te han llamado la atención, como temáticas que prefiguran nuevas áreas de los estudios latinoamericanos?*

Verónica Giordano: Hay tres cuestiones que se han perfilado en los últimos años como áreas de interés que aglutinan a buena parte de los estudiantes. En primer lugar, las cuestiones relativas a las relaciones de género y al pensamiento propio o descolonización del pensamiento. En este campo han tomado cierto lugar las preocupaciones por las prácticas, los derechos, la historia de las comunidades afro, los pueblos afrodescendientes y dentro de ellos, el rol y lugar de las mujeres. En segundo lugar, se han perfilado como prioritarias las cuestiones relativas a la economía social, la agroecología y por oposición el extractivismo y megaminería. En este caso, como en el anterior, las miradas están puestas en las experiencias de los grupos sociales mucho más que en el papel de los Estados. En tercer lugar, vale mencionar el interés por las dimensiones vinculadas a las imágenes en relación a la memoria.

*ASO: Vinculado a lo anterior, y teniendo en cuenta el cierre de las fronteras, la competencia respecto de insumos sanitarios, la ausencia de cooperación intraregional: ¿cómo quedará ese pensar América Latina después de la pandemia? ¿afectará algo de nuestra identidad latinoamericana?*

VG: Creo que la pandemia no afecta demasiado el proceso de integración regional o al menos no es una variable de peso directo sobre ese proceso en el corto plazo. En cambio, pienso que las micro acciones que se han llevado a cabo en términos de cooperación entre sujetos,

---

<sup>1</sup> Doctora en Ciencias Sociales, socióloga, investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y Directora de la Maestría en Estudios Sociales Latinoamericanos de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

entre instituciones, es un sustrato muy valioso para encauzar proyectos conjuntos y tareas de cooperación e integración. La hiperconectividad a la que nos obligó la pandemia ha sembrado nuevos lazos comunitarios, nuevos haceres en común. Creo que esto es un aspecto positivo que seguramente redundará en la instrumentación de proyectos conjuntos, mayores vasos comunicantes a lo largo y lo ancho de América Latina.

*ASO: Sin embargo, hay dos acontecimientos sobre los que me interesa en particular conocer tu opinión. En primer lugar, la victoria de Luis Arce: ¿se puede deconstruir un golpe de Estado en menos de un año? Del otro lado: ¿qué te vino en consideración con la victoria del Apruebo en el plebiscito chileno?*

VG: En cuanto al golpe en Bolivia, creo que todavía no hemos terminado de construirlo como golpe de Estado. Es una tarea difícil. Si las FFAA son el brazo armado del Estado, la institución que concentra el monopolio de la violencia física en las sociedades modernas, el Derecho es la institución que concentra el monopolio de la Ley, de la violencia simbólica, según nos han enseñado nuestros maestros de la sociología. Los golpes del siglo XXI tienen como gran protagonista al Poder Judicial. Todavía tenemos que terminar de construir el concepto para designar estas experiencias. Narrar la historia de esos sucesos desde una perspectiva de mediana duración y crítica. Por otra parte, el avance de China en la escena global, y los ribetes de las elecciones en EEUU ponen de manifiesto que el concepto democracia también debe ser revisado, repensado. China es un desafío para quienes sostienen que la democracia (liberal) es el único juego posible. Estamos en un momento de mucho vértigo.

En cuanto a Chile, es una gran noticia que la Constitución pinochetista pueda finalmente ser reemplazada. Pero la tarea será ardua, entre quienes consideran al otro un alienígena y aquellos que decidieron no emitir su voto hay una escala de posiciones que se abren en un escenario conflictivo. Luego del gran consenso en torno al apruebo habrá que dirimir los desacuerdos. Y otra vez, la democracia en discusión. El neoliberalismo ha ceñido la idea de democracia a la noción de consenso, pero con exclusión del momento de disenso.

*ASO: Sobre Chile quisiera ampliar a una cuestión; el fin de la Constitución de Pinochet, empujaré para una revisión de otras Constituciones en otros países. Y el proceso constituyente que viene: organizará nuevos criterios democráticos para nuestros países.*

VG: En la respuesta anterior me adelanté! Creo, y esto es una opinión, que los tiempos que se abren de aquí en más serán de revisión y nuevos criterios. Pero me cabe la duda si serán las Constituciones los cuerpos de ideas donde se dirimirán esas revisiones y la inscripción de las novedades. Me inclino a pensar que son las sociedades, los grupos sociales, los movimientos organizados, quienes abrirán espacios para formas alternativas a las actuales de ejercicio del poder. Las Constituciones vendrán después en todo caso. Hay algo de la crisis sanitaria, de la crisis ambiental preexistente, que está en pleno despliegue ... La palabra comunidad está ahora en primer plano. También el concepto de trabajo en red. Dije al inicio de esta respuesta que es una opinión. Me inclino a pensar las transformaciones como movimientos retroalimentados desde las sociedades hacia el Estado, y no a la inversa. Por supuesto que esto no significa que necesariamente sean las iniciativas de la sociedad las más adecuadas para dar solución a los problemas de la vida en común. Pienso por ejemplo en que la potencia del trabajo en red, la potencia de las estructuras flexibles, también está en Amazon o Mercado Libre, y no solo en la capacidad de los grupos sociales de generar iniciativas de medicina comunitaria. Como dije antes, estamos atravesando un momento de gran vértigo. Lo conocido no nos sirve para decodificar el mundo.

*ASO: Finalmente, y aprovechando tus atentas contribuciones sobre la cuestión, y volviendo un poco a la sociología: ¿que viene en términos de feminismos latinoamericanos? El reajuste societal de estos tiempos, trae en su proyección nuevas interacciones, jerarquías, formas de manifestación colectiva?*

VG: Quisiera referirme a las mujeres y no tanto al feminismo. Pues vengo pensando e investigando más en este otro sentido. Añez en Bolivia nos coloca ante la pregunta acerca del ejercicio del poder político en manos de mujeres del amplio y variopinto arco de las derechas. Esto es algo sobre lo cual la investigación académica ha indagado muy poco. A esto se añade otro interrogante: ¿qué pasa cuando las mujeres de las derechas se apropian de la agenda “progresista”? Pienso en Chile y la posición ante la despenalización del aborto de Evelyn Matthei. O aquí en Argentina, el escándalo mediático en torno a lo que los medios quieren imponer como un conflicto de familia a propósito de la herencia de Dolores Etchevehere, subordinado y ocultando el problema de la tierra, el Proyecto Artigas y la vinculación de figuras asociadas típicamente a la oligarquía con demandas tan

históricas como populares como lo es la transformación de la estructura de propiedad de la tierra.

Por otra parte, en mis investigaciones sobre la participación política de las mujeres de derecha en América Latina he indagado en la figura de la primera dama. El caso de Susana Higuchi ex esposa de Alberto Fujimori en Perú ha despertado mi curiosidad por el tema y ya llevo algo escrito y publicado al respecto. La indagación sobre la figura de la primera dama en la actualidad plantea otros aspectos en relación a la consideración de las relaciones de género y la política. Pienso en los matrimonios entre personas del mismo sexo en el cargo de Primer/a Ministro/a, todas experiencias europeas pero que sin duda no tardarán en manifestarse en América Latina. Otra vez, los cambios sociales y políticos recientes están planteando un desafío: nombrar los fenómenos. Golpe de estado, democracia, primera dama... La pandemia, en todo caso, nos ha mostrado una nueva perspectiva y el desafío (a la ciencia) de por fin decir “no sé”. Necesitamos nuevos conceptos para decodificar realidades que si insistimos en nombrarlas con trastos viejos se nos escurrirán entre las manos, sin darnos la posibilidad de asumirnos como sujetos de la historia.